

Rosina Valcárcel Carnero

TARDE DE NEGROS JUNTO A LA CAÑA

El cañaveral sombrío / Tiene voraz dentadura
Nicolás Guillén

(Caña de azúcar /Tropical pasto gigante
Pariente del sorgo y el maíz
Vive gracias a la energía hurtada del sol
En su tallo se forma y nace un jugo dulce)
Mientras la rosa tropical duerme
Sin pena ni gloria
Cae la tarde
Las gotas de lluvia seca son puñales
Herir la caña fresca les toca
El joven negro está limpio
El hombre negro está sucio
Los cortadores negros dan lata
Bajo los inmensos rayos solares
Frente al cañaveral
Los labios hambrientos
Los grandes ojos bajos
Las manos puras llagas
Los rostros sudan acero
La piel chispea fiera
Lentos días sedientos
La tierra oscura llora su verde fino
Los golpes las lanzas
Bajo el cañaveral sin esperanza
¿Vida que te nos vas?
Ay Nicolás
Por tu sabor de caña me quedo
Por tu sangre rebelde me voy
Ojos centelleantes vuelan a cortar tu corazón

Edimilson de Almeida Pereira

COLORAL

Escucho a susana baca, otra música
se presenta, no aquella de sonidos

sino la de su presencia, que es variada
y siendo mutable despierta los sentidos.

A veces como un jinete, otras saliendo
a la calle. Es presencia intacta

de fuego en la cocina cuando se tiene
hambre y se calienta una tisana.

Presencia del correo que nos deja una
carta, incisión del mediodía en la altura

de las niñas. Si escucho esa música veo
el mar y las sierras, uno dentro del otro,

y aunque ajenos, cunas de la misma
creación. Si escucho a susana baca algo

más hondo me llama para mirar
hacia adentro como se mira un mapa.